



**FERNANDO DIEZ DE MEDINA**

## **LA CLARA SENDA**

(poemas)

1928

\*

© Rolando Diez de Medina, 2005  
La Paz – Bolivia

“Toda emoción sentida  
en lo más hondo de tu ser impresa  
debe quedar, porque la ley es esa:  
no turbar el silencio de la vida,  
y sosegadamente  
llorar, si hay que llorar, como la fuente  
escondida...”

(E. GONZÁLES MARTÍNEZ)

## **La Clara Senda**

(Poemas)

### **EL VERSO**

**E**l verso ha de ser claro.  
El verso ha de ser limpio.  
Y melodioso y grato y dulce y pensativo.

El verso ha de ser claro  
como la luz del día.  
El verso ha de ser limpio  
como el agua desnuda.

Melodioso de trinos;  
grato de ritmo y forma.  
Dulce como una huella de luz en el camino.

Y en toda pena inquieta  
y en todo goce intenso  
el verso ha de ser noble, profundo y pensativo.



## EL HALCÓN

**P**or el cristal enorme de topacio  
cruzó un halcón fugaz en raudó vuelo.  
Hurañas las pupilas; fruncido el entrecejo,  
iba en pos del ensueño.

Marché con él un día en que los vientos  
violentemente hablaban.  
Detrás dejamos cumbres. Salvamos los abismos;  
y avizorando cimas y llanuras  
tendimos nuestras almas peregrinas  
bajo el beso del sol.

Cautivo entre las mallas del silencio  
el vértigo potente de la altura  
latió con el latido del azur.

Y hubieron de ser largas jornadas recorridas.  
Distancias dilatadas. Espacios infinitos.  
Parajes desolados sin descanso;  
oscuros derroteros sin llegada  
y todo tan escueto  
y todo tan sombrío  
que mi débil esfuerzo aventurero  
detuvo los impulsos de su marcha  
transido de pavor.

Siguió el halcón su viaje, solitario,  
hollandando el imposible  
secreto de la ruta sideral.

Y en todos los crepúsculos y en todas las auroras  
mis ojos lo adivinan pasar en lontananza:  
hurañas las pupilas; fruncido el entrecejo,  
en un vuelo sin fin.

---

## ASPIRACIÓN

**Q**uiero estar solo con mi pena  
bajo el fragante rosedal.  
Que mi alma sea toda llena  
con una gran serenidad.

No se conturbe mi sosiego  
ni se estremezca el arenal  
y que la calma de mi ruego  
sea una voz confidencial.

Haya en el viento una palabra  
plena de luz y de bondad  
y en la mañana azul, se abra  
como una rosa mi verdad.

## EL BUEN REFUGIO

**E**l parquecito hermano que nació con nosotros  
y seguirá viviendo también para los otros.

Tanto que lo quería mi padre. Lo recuerdo  
como si fuese hoy mismo. El con sus propias manos  
pintó este banco verde donde estoy. Y me acuerdo  
que la estatua, las verjas y los sotos lozanos  
también fueron cuidados por sus manos.

Jovial y amable. Dulce y melodioso  
el parquecito hermano  
fuera el solaz febril del alborozo:  
los impulsos bravíos; el corazón ufano  
todo alegría y luz y gozo.

El estanque donde bogó la flota  
de buquecitos de papel.  
—Eramos cuatro siempre detrás de una pelota  
y cuatro en el breñal y en el vergel—

Una mañana húmeda de lluvia  
la colegiala de cabeza rubia  
que nos dejó el amor.

Después copiando un intrincado teorema  
sin saber cómo ni por qué  
el agua dulce del primer poema.

El parquecito hermano compartió nuestro júbilo  
y fue más nuestro que antes en el secreto amigo  
con sus detalles familiares  
y su canción ingenua que aún hoy está conmigo.

Después un sueño... Un golpe... Y un fracaso.  
El sabor agridulce de las primeras lágrimas  
y de pronto ser hombre. Y seguir paso a paso.

Y después de mucho rodar  
al parquecito hermano regresar.  
Tristes los ojos. Pálido el rostro. El quebranto  
que nuestra faz exorna.  
Pero no estamos solos. Ha envejecido tanto  
el parquecito donde el sol retorna  
que nuestra misma angustia se silencia:  
Y hablamos de la infancia. Y hablamos de la ausencia...

---

## DIAFANIDAD

**P**az en las cumbres. En la campiña  
floreCIMIENTO de rosas blancas.  
Las albas nubes  
besan el rostro de la mañana  
que da sus frescos labios sensuales

con un piadoso gesto de amparo.

Por una larga senda escondida  
parte el ensueño  
hacia una meta desconocida.

---

### **LA TRISTEZA INNUMERABLE**

**T**risteza:

voz de Dios en las entrañas  
de la Noche. Silencio vasto de las montañas  
en los crepúsculos sangrantes.  
Lejanías del tiempo. Emoción del paisaje.  
Angustia indefinible del sendero  
herido por la fina sandalia del romero.

Desde la hora febril y primitiva  
el alma quieta de las cosas  
siente tu mano activa  
en sus desfloraciones dolorosas.  
Y tu profunda y silenciosa  
influencia, ilumina el alma humana  
haciéndola más pura y armoniosa  
y llena de una emoción lejana.

Mi juventud marcha hacia ti. Yo siento  
la inmensa suavidad de tu belleza  
—Escuché tu palabra reposada en el viento—  
En tu pecho quisiera reclinar mi cabeza  
y volcar en mis sienes tu melífico aliento.

---

### **NO ACELERES LA MARCHA...**

**N**o aceleres la marcha de las cosas  
muchacho que te afanas por ser hombre.

Innecesariamente te apresuras  
en dejar los senderos infantiles  
por el turbio camino de la vida  
muchacho que te afanas por ser hombre.

Todo será a su tiempo tranquila y noblemente:  
en la obra constante del minuto;  
en la ruda labor de muchas lunas.

Si tú lo presintieses... Si tú lo comprendieras...  
Es tan dulce ser niño  
y tener un jovial gozo confiado.  
Ser inquieto, ser bueno y ser risueño  
por la gracia cordial de la alegría.

La madrugada luce.  
No dejes que oscurezca.  
Debes ser siempre diáfano; debes ser siempre alegre

con la confianza innata  
de tu pequeño corazón de niño.

Y cuando llegue tu hora en bienandanza  
con la revelación de nuevas normas,  
¡una eclosión de rosas  
perfumará el sendero  
bajo el claro milagro de tu infancia!

---

### **EL DESCANSO**

**S**e diluye la tarde mansamente.  
Tibio el parque. Claroscuro el paisaje. Suave el ambiente  
y un baño de oro trémulo en las cumbres.

En el camino polvoriento  
rubia es la arena. Fino el viento  
y en los charcos de agua que matizan el suelo  
se copia diafanidad del cielo.

Todo es quietud... Serenidad  
y calma y luz y claridad.

Yo que llegué cansado con mi fardo  
de angustias. Fatigado, marchando a paso tardo,  
allí cerca, muy cerca, talvez en esa piedra  
oculta por la hiedra  
he dejado mi carga  
invisible y amarga.

El prodigio inefable de la hora  
para mi pena que su mal desflora  
convida a las meditaciones  
en el éxtasis mágico de las contemplaciones.

Se azula el monte. La llanura  
contempla con ternura  
el manso gozo absorto del bosque.

Matiz de sol. Matiz de sombra  
el corazón febril se asombra  
al sorprender el último latido del paisaje.

Y en la tarde que se diluye mansamente  
una gota de oro ha temblado en mi frente.

---

### **CUANDO SU BOCA BESÓ LA MÍA...**

**T**urbóse mi alma en la selva umbría  
con una honda melancolía  
cuando su boca besó la mía.

Su boca. Roja rosa encendida  
a cuyos besos estremecida

se abría mi alma como una herida.

Para mis sueños de adolescencia  
vibrantes de hondas ensoñaciones  
fue agua piadosa cuya clemencia  
templó la fiebre de mis visiones.

Cuando sus frescos labios besaron  
mis labios, todas las ansias mías  
estremecidas se despertaron  
plenas de ritmos y melodías.

Sentí la audacia fuerte del ala  
que en curva grácil el aire escala  
hacia el sereno cielo triunfal.

Hacia ese cielo de porcelana  
azul, que en esa clara mañana  
brillaba límpido y musical!

---

### **POEMA DE LA MUJER DESCONOCIDA**

**D**esde la sombra profunda de la Noche  
llega calladamente.

Tiene su cuerpo blanco una actitud de entrega.  
Prestigia su silueta la gracia de otros mundos.  
La noche —a su presencia— de claridad se anega  
y el deseo se angustia en mis ojos profundos.

Bajo los velos blancos se acusan finamente  
la altivez de los senos  
y la sensual finura de los flancos.

Serena como el día su mirada fulgura  
con temblor de azucena  
en la tenaz porfía de mis ansias.

Son de nieve sus manos. Sus manos son de raso  
hechas a las ternuras y a las consolaciones.  
Como un copo de nieve. Una bruma. O acaso  
un ala ingrave esconden sus manos oraciones  
de paz.

Todo en ella una intensa suavidad irradía:  
sus cabellos de miel, la seda de su frente  
en donde ha amanecido intensamente;  
la herida de su boca y la armonía  
perfecta de su cuerpo adolescente.  
Todo en ella una intensa suavidad irradía.

Desde la sombra profunda de la Noche  
llega. Yo la recibo callada y febrilmente.  
¡Y ahora es como si siempre hubiera sido mía!

Ya se ha desvanecido la emoción dulce y fuerte  
de su presencia. Nada

en el silencio mi atención advierte:  
ni sus brazos tendidos; ni su boca anhelante.

Bien sé que ella jamás hubo existido.  
Empero está mi cuarto más fragante  
y el eco de su voz aún conserva mi oído.

Bien sé que ella jamás hubo existido.  
Mas siento una amargura indefinible  
y la angustia de haberla para siempre perdido.

Cierro ahora los ojos  
llenos de la visión de su belleza.  
Me reclino en la almohada  
y dejo a la tristeza  
que haga su obra callada...

---

### **LA SOMBRA**

**M**i corazón está en el mar.  
Va sobre el rostro de las olas;  
sube las crestas empinadas.  
Baja las pampas;  
se desliza  
sobre la espuma vagabunda.  
Aspira el vivo olor salino  
que flota en el ambiente.

Goza como un chiquillo  
con júbilo sensual.  
Se posa en una roca;  
vuelve a correr vertiginosamente.  
De pronto se detiene.  
Cobra  
su gravedad de nuevo  
y ahonda, otra vez,  
en las profundidades de su angustia.  
—¿Qué pasa?  
Es que miró una ola  
más verde que las otras  
y su matiz le hubo  
de recordar a ella,  
la de los ojos verdes,  
sobre el rostro del mar.

---

### **ROMANZA DEL FIEL MOTIVO**

**A**mada la noche es triste  
como un sonido lejano.  
El gozo que tú me diste  
retorna al patio serrano.

Se obstina el viento en los pinos

con su danza familiar  
y salen por los caminos  
las penas a recordar.

Arranca de aquel encuentro  
primero la evocación.

Temblando el amor adentro  
del corazón,  
estaban como embrujadas  
tu boca y la mía con  
silencio de madrugadas.

Después la mañana rubia.  
La lluvia  
mínima del recelo  
diciendo bajo un desvelo  
su vieja inquietud. La bruma  
cayendo mientras se esfuma  
—menudo, tímido y leve—  
el claro fulgor de nieve.

Revive la noche aquella  
del minuto milagroso:  
llorando estaba una estrella  
de gozo;  
de gozo alegre y confiado,  
de gozo firme y callado,  
llorando estaba una estrella...

Amar sin cuidado alguno  
sin acordarse de uno  
como el cariño del mar  
dar,  
y dar.

Y el beso que tú me diste  
por ver lo que en mi alma escondo  
regresa en la pena triste  
hondo,  
y hondo.

Entonces cuando la noche  
se aleja en fuga del día  
cerrándose como un broche  
sobre la buena alegría,  
el viejo dolor advierte  
una fragancia de lilas...  
Tu recuerdo dulce y fuerte  
temblando entre mis pupilas...